

MAMINE, K. (2016). *La vida, las cinco oseis*. (pág. 63-64)

Osei de condicionamiento

Las oseis de educación

La osei **vertical** predomina al aprender las letras, palabras, conceptos, signos y símbolos; el significado de los números; el principio y fin de las cosas; la jerarquía social y el respeto correspondiente a ella; los horarios; la matemática; la ingeniería; la filosofía pura; la metafísica o la estadística; la historia o la geografía general.

La osei **frontal** predomina al aprender el ejercicio muscular, a escribir, hacer cálculos, entender el sentido práctico de los números, los signos, palabras y conceptos; el punto de partida y destino; un asunto concreto con sus objetivo y meta, con el tiempo concreto a acortar o con cada horario para empezar y terminar; la conducción del coche; el uso del ordenador o del móvil; la ingeniería técnica; la lectura de la ruta del avión o del barco; la enseñanza empresarial de alto rendimiento.

La osei **lateral** predomina al aprender la cocina; al compartir una clase, una mesa, un profesor o un espacio; en la ayuda mutua (en el Facebook); en la expresión verbal graciosa, ocurrente o amena; al disfrutar con alegría cada circunstancia libremente de la jerarquía superior-inferior, el principio-fin, el precedente-destino, el objetivo-meta y el horario del inicio-final; al ir haciendo las cosas y pasárselo bien; en la belleza y el cuidado de la vestimenta y la vivienda; en el diseño gráfico.

La osei **rotatoria** predomina en aprender la inmediata fuerza relativa entre un niño de edad mayor o de gran tamaño y un niño de edad menor o de pequeño tamaño o entre el jefe y el subordinado; en la formación de una banda; en la selección de lo mío-nuestro y de lo tuyo-vuestro o de los enemigos contra los amigos; en el marcaje territorial y su seguridad; en la revisión de todo; en el juego de billar; al rematar las cosas; en la justicia, las leyes y sus reales alcances; en la importancia de la sólida base de las construcciones y de los desagües.

La osei **central** predomina al aprender el poder absoluto; la vida-muerte; mujer-hombre; el amor a los seres vivos y a la naturaleza; la admiración a una fuerza superior (¡díos mío!); la existencia del más allá junto con la limitación de todo lo de más aquí; el valor de la unión; el alma de cualquier cosa (que no aparenta, pero está y une todo); la importancia de la familia y del lazo con la madre (¡madre mía!); la contención de la acción-expresión, mantenida un largo rato ante cualquier situación nueva hasta su penúltimo momento cuando se decide tanto participar en ella manteniéndose con lo mismo o marcharse de ella.

Las oseis de trabajo

La osei **vertical** predomina en el trabajo de la oficina.

La osei **frontal** predomina en la profesión del atleta deportivo.

La osei **lateral** predomina en la profesión de las relaciones públicas.

La osei **rotatoria** predomina en la profesión del boxeador o del ejército.

La osei **central** predomina en la profesión del monje.

Las oseis de infancia

Las oseis – (de concentración energética) predomina en el niño en relación con sus padres desde el nacimiento de su hermano menor; pero, en relación con su hermano, tiende a usar excesivamente las oseis + (de dispersión energética) tanto para cuidarlo como para descargarse sobre él y hacerle llorar en algunos momentos fuera de la vista de los padres.

La oseí **vertical** predomina al pasar la infancia como hijo único en una familia muy silenciosa y respetuosa.

La oseí **frontal** predomina al pasar la infancia con la constante exigencia de tener que inhibir las ganas de actuar física y libremente.

La oseí **lateral** predomina al pasar la infancia con la carencia vital y duradera de los alimentos o en la total ausencia de con quién hablar.

La oseí **rotatoria** predomina al pasar la infancia con unos padres mandones y poderosamente opresores o uno de ellos dominante.

La oseí **central** predomina al pasar la infancia a solas con una gran falta de afecto de los padres.